

La debilidad del tejido empresarial

Empresas disueltas después del concurso de acreedores se subastan despiezadas en internet

Una firma pontevedresa creó un portal en el que oferta activos de más de un centenar de entidades ▶ El pasado año los juzgados de lo Mercantil liquidaron un total de 178 empresas en la provincia, un 45% más que en 2011

CARLOS GARCÍA ■ Pontevedra

Lo que hace años eran florecientes empresas con una nutrida nómina de empleados, la mayoría del vinculadas al sector del ladrillo, se venden hoy en piezas para satisfacer las demandas de los acreedores después de ser liquidadas por el juzgado de lo mercantil tras un proceso de acreedores fallido. Retales de muchas de estas firmas salen a subasta a través de internet, mediante una novedosa fórmula que pone un portal de subastas a disposición de los administradores concursales de tal forma que los bienes de estas firmas se entregan al mejor postor y les permite sacar el mayor rendimiento posible a lo que queda de estas empresas que han sido barridas por la crisis.

Una de las empresas que gestiona este tipo de portales de subasta, www.liquidaciondeempresas.com, tiene su base en Pontevedra y, aunque su campo de actuación es todo el territorio nacional, predominan los bienes procedentes de toda Galicia y especialmente la provincia de Pontevedra. Empresas de renombre como la catiorense Cedonosa (dedicada a los azulejos y la cerámica), la constructora Casas Novas (del ex-presidente de la Cámara de Comercio, Ricardo Mirón), los astilleros MCies o algunas de las firmas del Grupo Pirsa vieron como sus bienes se iban vendiendo al mejor postor a través de esta página en internet.

Los responsables del propio portal explican en la web que su objetivo es ser una herramienta útil tanto para el público en general como para los encargados de sacar el mayor rendimiento posible a estos bienes: "Tratamos de hacer público a todo el mundo, de una forma transparente y eficaz, la venta de activos de empresas en liquidación. Creemos que tanto para el administrador concursal como para el usuario en general es una ventaja publicar y poder ofrecer todos los activos que se deben de enajenar en el ámbito empresarial fruto de un concurso de acreedores", explican los responsables de www.liquidaciondeempresas.com.

Actualmente figuran más de



Cartel que anunciaba la subasta en la red (que ya se produjo) de un pazo en Pontevedra. // Rafa Vázquez

130 empresas en su lista de firmas con activos a subasta lo que indica el elevado número de firmas que acaban siendo liquidadas tras el concurso de acreedores.

Las cifras que manejan los juzgados de lo Mercantil de la provincia confirman que son escasas las empresas que superan con éxito el concurso de acreedores, a pesar de que este proceso se articuló en sustitución de la antigua

suspensión de pagos para intentar mantener a flote aquellas entidades que atravesaban por dificultades.

Según los datos que publicó el Consejo General del Poder Judicial con respecto a las tres salas de lo Mercantil de Pontevedra (dos con sede en la capital y el tercero en Vigo) declararon en 2012 un total de 178 liquidaciones de empresas que entraron en fase concursal. Son 56 más de las que decretó en el anterior ejercicio, lo que supone un incremento del 45% con respecto a 2011. Muy lejos quedan las 26 liquidaciones de empre-

sas que decretaban los magistrados de lo Mercantil en el año 2007.

Pontevedra es, además, la provincia gallega en la que se decretó un mayor número de liquidaciones de empresas. Las 178 empresas pontevedresas liquidadas superan a las 132 de A Coruña, a las 56 de Lugo y a las 24 de Ourense. El pasado año fue, también, el de mayor pérdida de empresas de toda la historia por esta vía del concurso de acreedores. Hasta entonces, el récord lo ostentaba el año 2010 cuando desaparecieron un total de 145 firmas.

Solo una de cada tres firmas en concurso logran un convenio con sus acreedores

Frente a las 178 empresas que los tres juzgados de lo Mercantil liquidaron a lo largo de 2012, se sitúan solo 51 en las que se estableció un convenio entre el deudor y los acreedores con el objetivo de intentar salvar a la entidad. La liquidación es una de las soluciones posibles al concurso de acreedores, junto al convenio. Una salida que puede reclamar el propio deudor, el acreedor o bien abrirse de oficio. Es el último recurso, ya que el concurso de acreedores se articuló como un mecanismo para evitar la quiebra de estas empresas. La liquidación sería por lo tanto la peor opción frente a la otra alternativa posible que es el convenio, un acuerdo único entre el concursado y sus acreedores para una reducción o un aplazamiento de los créditos.

Estas cifras indican que aproximadamente solo una de cada tres firmas que entran en concurso logran articular un convenio con sus acreedores que permita renegociar su deuda y tener una posibilidad de salvación. De todas formas, estos acuerdos no impide la liquidación de la firma ya que el incumplimiento del convenio llevaría al magistrado de lo Mercantil a decretar igualmente la disolución de la firma.

Desde la venta de acciones del Pontevedra de una firma en quiebra a un pazo en el casco histórico de la ciudad

No hay activo de estas empresas que acaban en proceso de liquidación al que no se le pueda sacar un beneficio a través de este portal en internet. Por eso, en las subastas que se ponen en marcha el usuario se puede encontrar casi de todo, desde vehículos de trabajo a coches de lujo, pisos, garajes y todo tipo de maquinaria.

Hay casos curiosos, como por ejemplo, la subasta de un lote de acciones de Pontevedra

Club de Fútbol que pertenecen a la empresa Pirsa O Grove, en proceso de liquidación. Son un total de 1.563 acciones del conjunto granate con un valor nominal de un euro por acción, de ahí que éste sea su precio de partida.

Por este mismo portal pasó también un edificio histórico del casco antiguo de Pontevedra, un pazo que era propiedad de esta misma firma (Pirsa O Grove) y cuya subasta ya se realizó.

Se trata de una finca con una edificación que están ubicados en la confluencia de las calles Isabel II con la Rúa Alta. El inmueble, pese a su mal estado de conservación, se vendió por el precio de salida que se situaba en los 405.000 euros. El gran cartel que anunciaba su subasta todavía se puede apreciar en el acceso a la finca.

Naves industriales

Más de una docena de naves

industriales de empresas de cerámica, aluminios o aserraderos de madera y granito también forman parte de esta oferta, así como lotes de maquinaria, locales comerciales, terrenos urbanizables y rústicos, muebles y material de oficina..., toda clase de bienes de estas empresas que no sobreviven al concurso y que salen a subasta a través de esta página web impulsada desde la ciudad del Lérez.